**SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS**

1 enero

1. Introducción a la Palabra

1. 1 Primera Lectura: Núm 6, 22 -27

En el Canadá existe una hermosa costumbre. El primer día del año todos los familiares se reúnen en la casa del más anciano de la familia y cada uno se le acerca respetuosamente para recibir la bendición. Ha leído bien: la bendición. No sólo el sacerdote puede bendecir, aunque reciba una consagración especial en el momento de la ordenación cuando el obispo le unge las manos con el carisma para que bendiga y consagre. Todo bautizado puede bendecir, es decir, invocar la bendición de Dios sobre alguien o algo. Sabemos que Dios siempre nos escucha con tal que no nos hayamos separado de él por el pecado grave. Si tenemos fe en lo que pedimos, podemos estar seguros que la petición será eficaz. Mi madre tenía la costumbre de marcar con la cruz la frente de sus hijos cuando se aprestaban a hacer un viaje. Otros padres suelen marcar la frente de sus hijos cuando les dan las "Buenas Noches". El último gesto de Jesús, antes de subir al cielo, fue la bendición. ¿Por qué no introducir esta costumbre en nuestra familia? La bendición básicamente entraña dos elementos: el deseo y el reconocimiento, deseo que se cumpla lo que deseamos con la bendición, reconocimiento porque recordamos todo lo que hace Dios por nosotros en su amor inquebrantable. Aprendamos a bendecir no sólo así: "Te bendiga Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo", sino también así: "Bendito sea Dios, nuestro Padre, que nos colma de sus bienes, que nos colma con vida, salud y amor de la familia", reconociendo así el amor permanente de Dios nuestro Padre. Fácilmente aplicamos lo que nos sugiere la petición de la lectura presente: "Que Dios nos mire con ojos de amor", o simplemente repetimos la bendición de Moisés.

1. 2 Segunda Lectura: Gál 4, 4 -7

Ojalá todos tengamos el recuerdo entrañable de nuestra niñez, cuando nos refugiamos en los brazos de papá, sintiéndonos seguros porque era fuerte y nos amaba. La lectura de la carta a los Gálatas es como el abrazo fuerte, tranquilizador de nuestro Padre del cielo. Ha derramado su Espíritu en nuestros corazones para que nunca nos olvidemos de que somos sus hijos. Esta lectura es como la señal de la cruz, sólo un poco más explícita. Nos habla de cómo la Santísima Trinidad obra en armonía. ¿Para qué? Para salvarnos y hacernos hijos. ¡Qué mejor lectura para comenzar el nuevo año! Redimidos por el Hijo de nuestra esclavitud, animados por el Espíritu Santo que es testigo de nuestra condición de hijos de Dios en lo más íntimo de nuestro ser y todo esto porque Dios es nuestro Padre que nos ama. ¡Bendito sea el Señor Dios, nuestro Padre!

1. 3 Evangelio: Lc 2, 16 -21

A veces que nos parece tan grande, tan imposible el alcanzar con toda la fe que nos dice que somos hijos de Dios. Yo estoy agradecido al Señor que me haya permitido nacer y crecer en una familia católica donde se veneraba la Virgen María como Madre. Recuerdo que la invocamos cuando, refugiados durante los ataques aéreos en el sótano de la casa y oyendo como se acercaban los impactos de las bombas, repetíamos la oración inmemorial de los atribulados que invocan a la Virgen Madre para que nos proteja bajo su manto de amor contra la furia de la tempestad, desencadenada esta vez por la maldad humana. Muchos años tenían que pasar para que descubriría el valor meditativo del Santo Rosario que me guió a tener aún más confianza en la intercesora poderosa ante el trono de Dios. Encuentro muy apropiado que la Iglesia nos presente la figura de la humilde sierva de Dios al comenzar el nuevo año. Como hermana, como ejemplo y como Madre nos guiará a su hijo durante todo este año. Ella que conservaba todas las cosas en su corazón y las meditaba en la oración. De manera espontánea uno se vuelve lírico al hablar de ella. ¿Hay otra manera para hablar de una Madre?

2. REFLEXIONEMOS

2. 1 Los Padres

En la mayoría de los casos he encontrado a los cristianos muy asequibles y sensibles para la necesidad de los que tienen hambre. Con corazón generoso ayudan cuando ven la necesidad de cerca; ¡cuando la ven de cerca! Su buena disposición se queda como en un letargo, como dormida cuando no se observa directamente la necesidad. ¡Y dale otra vez con el disco rayado! Así pensarán ustedes ya que recién les he hablado de ello en Navidad. Permítanme recordarles que estamos comenzando un nuevo año. Es el momento de las vacaciones de los chicos (aquí en el Perú), es el momento del relax, del calor y bien pronto los buenos propósitos del nuevo año se esfuman. ¿Por qué no nos quedamos con un propósito realmente bueno que si nos va a costar, que mantendrá viva y sensible en nuestra conciencia el problema que nos rodea, que ayudará a la familia a resistir las influencias nefastas del mundo comercial que promueve una sociedad de consumo. Tenemos que mantenernos ágiles espiritualmente para tener un remedio contra la modorra de aquel que mira sólo su propia imagen. ¿Por qué no ser audaces y hacer algo que cueste de verdad en implantarlo en la vida de la familia? Los obispos chilenos, por ejemplo, han sugerido que cada familia destine el 1% (en palabras: el uno por ciento) de sus ingresos para la Iglesia. Me atrevo a sugerirles algo más ambicioso. ¿Recuerdan la palabra 'diezmo'? Cuando tenga 10 manzanas, una es para los que la necesitan. Cuando tengo 30 días de vacaciones, tres son para la comunidad que necesita de mi ayuda. Cuando fumo 10 cigarros, el precio de uno es para los leprosos. (Sería mejor dejar de fumar, no importa que se ponga gordo como yo). Si se deciden, en serio, embarcarse en esta aventura, les prometo que van a sentirse felices luego de haber pasado la primera etapa cuando el corazón parece sangrar cuando la señora no se puede comprar el vestido que soñaba y el señor no se atreve tocar el diezmo-es cosa sagrada-para saldar la pequeña deuda que falta pagar. Créanme van a ser felices porque poco a poco cambiará su estilo de vida, su manera de mirar las cosas, porque se sentirán libres. Y sus hijos, después de las primeras envidias de ver lo que tienen los compañeros, adquirieran esa libertad desde la infancia. Si todo esto no es razón suficiente, lean por favor la carta a los Filipenses 2, 6 ss. ¿Y qué hacer con el dinero? Ayuden a su parroquia, a la Cruz Roja, a Caritas, a los leprosos, bueno, hay tantos que necesitan de su ayuda. Dios mismo se va a encargar a indicarles dónde ayudar. Hay parejas que ponen un dinero aparte y le dicen al Señor: "¿A quién quieres que enviemos esto?", Y muchas veces su ayuda ha sido considerada como un milagro porque fue respuesta a una oración o a una situación desesperada. Mírense los dos y se han valientes. Su presupuesto del año cambiará y su corazón también.

2. 2 Con los Hijos

Los buenos propósitos del año

Las grandes empresas hacen inventario, balance al fin del año y planifican su acción para el nuevo año. La familia es como una empresa. La gerencia general, el directorio son los padres y todos somos accionistas. Los accionistas están interesados en la empresa porque cuando marcha bien, todos se benefician. Vamos a hacer inventario y balance del año pasado: ¿Qué cosas salieron bien? ¿Qué cosas salieron mal? Vamos a tomarnos un buen tiempo para revisar el año pasado porque cuanto mejor se revisa mejor sale la planificación del año que viene.

Después de la revisión haremos lo posible para ver un poco como podemos mejorar el año que viene.

¿Conocen la historia del tío Antonio? El tío Antonio, arriero ordinario entre Pozoblanco y Córdoba se ganaba la vida cumpliendo con los encargos que le encomendaban. Era muy fiel en los encargos pero un poco desconfiado. La víspera de cada viaje, sentado junto a su mesa, iba apuntando cada encargo en un papelito y ponía encima de cada uno el dinero que le daban. Cuando terminaba escribirlos, soplaba fuertemente y revoloteaban por el cuarto los papelitos que no tenían dinero encima. Los que quedaron sobre la mesa los echaba en las alforjas. Ya de vuelta de su viaje, le decía una mujer: "Tío Antonio, ¿dónde está mi escoba aquella que le encargué que fuera fuerte y barata?" "Caramba, respondía el, el viento se debió llevar el papelito en que tomé el apunte". Y daba la casualidad que el viento se llevó todos los papelitos a los que les faltaba el peso del dinero.

Nuestros propósitos son como los apuntes en los papelitos. Tenemos que ponerles encima también el peso del cariño, del corazón y de la memoria para cumplirlos.

3. RELACIÓN CON LA SANTA MISA

La Virgen María estaba tan íntimamente unida al misterio de la vida, muerte y resurrección de Jesús que ni podemos celebrar misas sin ella ya que la celebración de la eucaristía es la renovación del misterio pascual de nuestra fe. Acuérdense de ella cuando van a misa la próxima vez.

4. VIVENCIA FAMILIAR

Se prepara una serie de tarjetas. Cada una lleva escrita una actitud (paciencia, humor, etc.), diversión (paseos, excursiones, cine, etc.), servicio en la casa (lavar los platos, arreglar el jardín, etc., el tiempo que uno quiere regalar (sin nombre, se entiende), y cualquier otra cosa que se les ocurra. Cada miembro de la familia escribe según su gusto y preferencia una tarjeta para cada rubro. Las tarjetas se mezclan, se colocan cara abajo sobre la mesa y por turno cada miembro de la familia saca una tarjeta. La tarjeta le da el derecho de escoger la película a la que va la familia, a donde ir el próximo paseo y también el "derecho" de ejercitarse en tal o cual virtud o servicio en la casa. Se permiten trueques, es decir, uno puede cambiar un trabajo con otro miembro de la familia cuando se le paga por medio del regalo de horas extra durante las cuales pueden disponer de los servicios y ayudas de la persona que le regala su tiempo. Las virtudes deben ejercitarse durante un día que determine la familia. Será una hora familiar muy divertida para comenzar el nuevo año. Se destapan las inquietudes y los deseos de cada miembro de la familia.

5. NOS HABLAN LOS OBISPOS LATINOAMERICANOS

Ahora cuando nuestra Iglesia latinoamericana quiere dar un nuevo paso de fidelidad a su Señor, miramos la figura viviente de María. Ella nos enseña que la virginidad es un don exclusivo a Jesucristo, en que la fe, la pobreza y la obediencia al Señor se hacen fecundas por la acción del Espíritu. Así también la Iglesia quiere ser madre de todos los hombres, no a costa de su amor a Cristo, distrayéndose de él o postergándolo, sino por su comunión íntima y total con Él, todas servidoras de los hombres. Silencio, contemplación y adoración, que originan la más generosa respuesta al envío, la más fecunda evangelización de los pueblos.

María, madre, despierta el corazón filial que duerme en cada hombre. En esta forma nos lleva a desarrollar la vida del bautismo por el cual fuimos hechos hijos. Simultáneamente, ese carisma maternal hace crecer en nosotros la fraternidad. Así María hace que la Iglesia se sienta familia (Puebla 294 -5).

6. LEAMOS LA BIBLIA CON LA IGLESIA

2 enero: 1 Jn 2, 22 -28 Jn 1, 19 -28

3 enero: 1 Jn 2, 29 -3, 6 Jn 1, 29 -34

4 enero: 1 Jn 3, 7 -10 Jn 1, 35 -42

5 enero: 1 Jn 3, 11 -21 Jn 1 43 -51

7. ORACIONES

7. 1 Oración de noche vieja

Señor, en esta noche vieja, cuando suenan las 12 campanadas, queremos confiarte nuestros deseos de gozo y de paz por el Año Nuevo que comienza. Bendícenos siempre y concédenos caminar todos los días por sendas de la paz y de la fraternidad. También queremos pedirte, Señor, por todos los que en el año que termina han ido a tu encuentro; por los que se sienten solos y vacíos en medio del ruido y las luces de esta noche vieja; por los que tienen hambre y viven en miseria; por los que cuesta alegrarse o tienen motivos para su dolor. Haz que todos seamos iluminados por tu verdad y fortalecidos con tu vida, para descubrir en lo pasajero del tiempo el peso hondo y misterioso de tu eternidad. Amén

7. 2 Oración del Año Nuevo

Dios eterno, principio de toda criatura; concédenos que en este año, cuyo comienzo te ofrecemos, abundemos en bienes de la tierra y seamos luz del mundo por la santidad de nuestras obras. Por Cristo nuestro Señor. Amén

7. 3 Para dar gracias después de la comida de noche vieja

Te damos gracias, Señor, por esta comida, la última del año. Te damos gracias por todas las veces que has estado con nosotros aquí en torno a esta mesa familiar, en la alegría y en las penas. Bendito seas por siempre Señor. Amén

7. 4 Para bendecir la mesa (1 enero -5 enero)

Antes de comer

Bajo el amor de Dios, con el poder del Espíritu Santo comenzamos este tiempo nuevo que nos concedes. Bendice, Padre, nuestros alimentos y asístenos durante este año en las buenas y en las malas para que todo se haga para gloria tuya y para servicio de los hombres. Por Cristo nuestro Señor. Amén

Después de comer

Te damos gracias, Señor, por este nuevo año. Tu amor colmará a cada minuto y cada segundo de la bendición y gracias divinas. Consérvanos en tu amor durante este año. Por Cristo nuestro Señor. Amén

7. 5 Meditación de Año Nuevo

Año Nuevo, vida nueva. Hacer del nuevo año una nueva etapa de mi vida. Sentir como si Dios nos pusiera otra vez nuestra juventud en las manos. Y es que, ante Dios, siempre podemos ser jóvenes, porque sólo Dios nos ha hecho la promesa firme de, si queremos, borrar totalmente nuestras faltas pasadas. En el cuerpo no es posible volver a ser jóvenes. En el alma, sí. Basta quererlo… con la gracia de Dios. (Iraolagoitia)